

• LIBRO Su nueva obra, "Río turbio", será editada simultáneamente en Chile y España

Rojas, el "viejoven"

Por Angélica Rivera

"Nosotros, los poetas viejos -o los respeños-, como decía Huidobro, porque fue él quien inventó esa palabra- tenemos la exigencia, la obligación y la urgencia de servir de puentes", afirma Gonzalo Rojas, el escritor chileno que acaba de reinaugurar el interrumpido ciclo de los "poetas en residencia" de España.

A sus 78 años, como representante de esa gran tradición poética chilena, Rojas asegura que los hombres de la generación más adulta "somos los que proponemos el ejercicio de la continuidad, porque lo que no tiene continuidad, no tiene realidad".

EN PLENA VIGENCIA creativa, el autor de "La miseria del hombre" y "Del relámpago" viaja hoy por el mundo buscando especialmente el contacto con los jóvenes. Así lo dispone la designación de *Poeta en Residencia*, "una especie de bono que a uno se le otorga para escribir y, en su caso, para dialogar con gente joven, participar en lecturas públicas y ha-

● "Los poetas viejos tenemos la obligación de servir de puentes", afirma el gran escritor chileno

cer de contacto entre esa entidad fundada en 1915 y otros países".

De visita en Chile por unas semanas, este poeta nacido en Lebu, que en 1992 obtuvo el Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana, y al año siguiente el Premio Nacional de Literatura, vive desde hace dos meses en la Residencia de Estudiantes de Madrid, "un lugar mítico de nuestra lengua", por el cual pasaron un día nombres tan ilustres como Eliot, Péret, Miró, Gris, Lorca y Buñuel.

Su presencia en el país permitió a la Fundación Huidobro invitarlo a la Biblioteca Nacional para realizar la reciente exposición del manuscrito de "Altazor". "Yo fui uno más en el coro de los jóvenes del 38 que dialogábamos con Vicente (Huidobro)", recuerda el poeta, casi sesenta años después. "Lo conocí, claro está, pero no

sí si hubo amistad, porque yo siempre fui muy remiso a eso que llaman la cohorte; no me gustaba el capillismo y Vicente tampoco tenía gran capilla literaria. Lo que me acercaba tanto a su figura era ese prodigo que salía de él, de su libertad, de su gracia para que nosotros mismos pensáramos de manera más abierta, conjugando la imaginación científica con la artística".

En Chile, junto con numerosas invitaciones, se encontró con la segunda edición de su libro "Las hermosas", antología de poesía amorosa publicada por Editorial Los Andes, y anunció que dentro de poco publicará un nuevo libro, "Río turbio", que será editado simultáneamente en Madrid y en Valdivia.

CONSCIENTE DE QUE hoy la poesía "se ha hecho cada vez más minoritaria" a nivel mundial, Rojas advierte que la actual creación lírica chilena accusa cierto empobrecimiento en el lenguaje. "Creo que es por falta de lectura y de diálogo estricto con los clásicos, y no sólo de la clasicidad, sino también de la modernidad".

Además, dice, la ciencia y la tecnología se han encargado de que "el prodigo imaginativo se haga de otra manera. Los niños de hoy casi no se asombran de nada. Pálida mayor asombro, pero falta sobre todo cuidado con el libro: tanta maquinaria precisa, tanto Internet, tanto de todo, pero no hay ese que yo llamo el prodigo de la memoria, hay que demorarse, no hay que ser impaciente y querer tenerlo todo de inmediato".

PERO ACLARA que, en todo caso, él no se siente maestro de nadie y de ninguna manera quiere aparecer como "un juez que arbitra" si en Chile hoy existe poesía o no. "De ningún modo! Creo que hay una germinación que crece y que va, secreta, como es ella, la poesía, que se mete intersticialmente por puentes y ventanas, y que finalmente asoma con un buen trabajo".



VISITA Gonzalo Rojas.



ALEGRÍA En pleno Barrio Bellavista recibió los primeros diez ejemplares de la nueva edición de "Las hermosas".

HOMENAJE A TEILLIER

El 22 de abril pasado, Gonzalo Rojas había salido a caminar por la Puerta del Sol, en Madrid, y tenía ese recuerdo vivo en la mente cuando volvió a la Residencia de Estudiantes y se enteró de la muerte de Jorge Teillier.

Entonces se encerró en la habitación 127 a escribir un poema que tituló "Pacto con Teillier" y del cual se hizo un tiraje de 80 ejemplares, en papel hecho a mano.

Lo había visto por última vez el 21 de marzo, en Chile, con motivo de una lectura conjunta de poemas en el Centro Cultural de España. Incluso le hizo una bromita, aludiendo a que Teillier no sentía mucho cariño por él. "Eran esas pequeñas diferencias de escritores", recuerda. "Pero en nuestra relación había gran afecto por mi lado y creo que gran respeto por parte de él. Claro, sí, que no tuve con Teillier ese diálogo tanondo, fresco y polémico que hubo con (Enrique) Lihn".

El poema-homenaje dice, en parte: "Ay, polvo enamorado, ya este loco habrá entrado en la eternidad de su alcohol/ que era como su niñez, ya habrá bebido/ otra vez sangre de cordura bajo la lluvia/ a cinturas de Lustaro que fue su reino de rey/ por partida y aparición, ya Lihue/ le habrá llenado la copa, ya Escorial/ le habrá abierto la puerta alta al gran despiadado/ de sí mismo. Aquí le dejó/ mi pacto que no firmamos a tiempo, la danza/ de Isadora le dejó, el beso,/ la risa fresca de Matilda que no está, la figura de lo instantáneo de la que pende el Mundo".

Rojas, el "viejoven" [artículo] Angélica Rivera.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rivera, María Angélica

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Rojas, el "viejoven" [artículo] Angélica Rivera. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile